

# La cerámica de Morro de Eten en el norte peruano: una aproximación crono-estilística

## The pottery of Morro of Eten in the Northern Peruvian: a chrono-stylistic approach

**Dennis Nicolas Lorenzo**

<https://orcid.org/0000-0002-8593-6515>

Universidad de Yamagata

dennisnl70@gmail.com

### RESUMEN

En este artículo se presenta una aproximación crono-estilística de la cerámica de Morro de Eten, la cual fue discutida como exclusiva del Formativo Tardío. Sobre la base de una caracterización estilística combinada con el criterio de comparación por parecido, se pone de manifiesto la existencia de cerámica vinculada al Formativo Medio B (1000 – 800 a.C.), Formativo Tardío A (800 – 700 a.C.) y Formativo Tardío B (700 – 550 a.C.). De esta manera, se establecen tres fases estilísticas que indican la ocupación prolongada del sitio con diversos tipos de cerámica, cuyos paralelos compartidos estarían manifestando los complejos mecanismos de interacción social en las que estuvieron involucrados los habitantes de Morro de Eten durante el Formativo Medio y Tardío.

*Palabras clave:* Morro de Eten, cerámica formativa, estilos, cronología.

### ABSTRACT

This article presents a chrono-stylistic approach to ceramics from Morro de Eten, which was discussed as exclusive to the Late Formative. Based on a stylistic characterization combined with the comparison criterion by similarity, the existence of ceramics linked to the Middle Formative B (1000 - 800 B.C.), Late Formative A (800 - 700 B.C.) and Late Formative B (700 - 550 B.C.). In this way, three stylistic phases are established

---

RECIBIDO: 04/01/2023 - ACEPTADO: 21/02/2023 - PUBLICADO: 23/06/2023

---

© Los autores. Este artículo es publicado por *Arqueología y Sociedad* del Museo de Arqueología y Antropología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0) [<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>] que permite el uso, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que la obra original sea debidamente citada de su fuente original.

that indicate the prolonged occupation of the site with various types of ceramics, whose shared parallels would be manifesting the complex mechanisms of social interaction in which the inhabitants of Morro de Eten were involved during the Middle and Late Formative.

*Keywords:* Morro of Eten, Formative ceramic, styles, chronology.

## **INTRODUCCIÓN**

Entre octubre del 2020 y setiembre del 2021 se realizó la caracterización estilística de la colección cerámica de Morro de Eten. El objetivo de este estudio fue conocer sus características estilísticas y, sobre la base de los resultados obtenidos, establecer una secuencia crono-estilística de manera relativa que permita contextualizar los elementos culturales de Morro de Eten en las discusiones actuales del periodo Formativo de los Andes. Previamente, Carlos Elera (1986, 1997, 2009) advirtió de la importancia de la cerámica de Morro de Eten para comprender el rol de la costa norte durante el Formativo Tardío vinculado al Cupisnique Tardío, mientras que Burger (1988, 1992) señalaba la importancia de estos elementos culturales para explicar la expansión del Horizonte Chavín en el valle de Lambayeque. En ambos casos, las discusiones sobre la cerámica de Morro de Eten estaban limitadas a las vasijas de procedencia funeraria recuperada por Elera (1986) durante las excavaciones de 1979. Sin embargo, una importante colección de material cerámico del sitio también fue recuperada por las excavaciones de Elera en 1988 y en intervenciones posteriores relacionadas a acciones de emergencia. Debemos señalar que a diferencia del material funerario recuperados en 1979 (Elera, 1986), la cerámica de Morro de Eten recuperada en 1988 y en intervenciones posteriores procede principalmente de contextos alterados sin estratigrafía. A pesar de ello, en la caracterización estilística realizada entre 2020 y 2021 se intervinieron todos estos materiales recuperados en las diferentes temporadas de campo, las mismas que, a partir de la comparación por parecido, permitieron identificar en Morro de Eten la existencia de cerámica vinculada a tres fases estilísticas situadas de manera relativa en la segunda mitad del Formativo Medio y todo el Formativo Tardío (Nicolas, 2022).

Todos los datos que se mencionan en este artículo fueron obtenidos sistemáticamente a partir del análisis de una colección de 660 elementos de cerámica (entre fragmentos, vasijas completas y semicompletas) y de la comparación por parecido de una muestra de 195 elementos realizados por el suscrito en el marco de la investigación de su tesis de maestría en la Universidad de Yamagata (Nicolas, 2022). Sobre la base de esos resultados, el presente estudio tiene como objetivo mostrar una aproximación crono-estilística de la cerámica de Morro de Eten asociada a tres fases: periodo Formativo Medio B, periodo Formativo Tardío A y periodo Formativo Tardío B. Para cada fase se describen los tipos y variantes de vasijas identificadas, así como también se muestran en cuadros de datos sus paralelos compartidos en otros sitios formativos de los Andes. Finalmente, discutiendo estos datos, se llega a la conclusión de que Morro de Eten evidencia una ocupación mucho más prolonga-

da a la anteriormente planteada y que los paralelos compartidos de la cerámica se relacionan a complejos mecanismos de interacción social.

## MORRO DE ETEN

Morro de Eten es un sitio arqueológico ubicado en el litoral del valle de Lambayeque en la costa norte del Perú (figura 1). Se caracteriza por la presencia de un promontorio rocoso aislado entre el litoral del Pacífico y el desierto de las pampas de Reque, y como zona arqueológica intangible se extiende por 300 hectáreas dentro de los cuales se identifican los siguientes sectores: las pampas de Reque, la meseta norte, la meseta sur, el cerro 1 y el cerro 2 (figura 2).

En Morro de Eten, la evidencia arqueológica de la ocupación humana se concentra en dos sectores: la meseta norte y en el cerro 2. En la meseta norte, los trabajos de Elera (1986) documentaron la presencia de una serie de entierros humanos asociados al periodo Formativo Medio y Tardío (Nicolas, 2022). Estos resultados sirvieron de base para que en 1988 se realicen excavaciones en diversos sectores de la meseta norte con el fin de corroborar la extensión de los cementerios y las evidencias de ocupación humana. Sobre la base de los datos recuperados en las dos temporadas de excavación, Elera (comunicación personal, 2021) denomina a la meseta norte como el sector de los cementerios (figura 3). En este sector, también se identifica la presencia de un camino construido con cimientos de piedra y muros de tapia sobre la superficie arenosa que caracteriza a la meseta norte. Dada la ausencia parcial de los dos muros laterales en el camino, Elera (1986, 1992) denomina a esta estructura como el camino epimural y lo asocia como una de las manifestaciones del Formativo

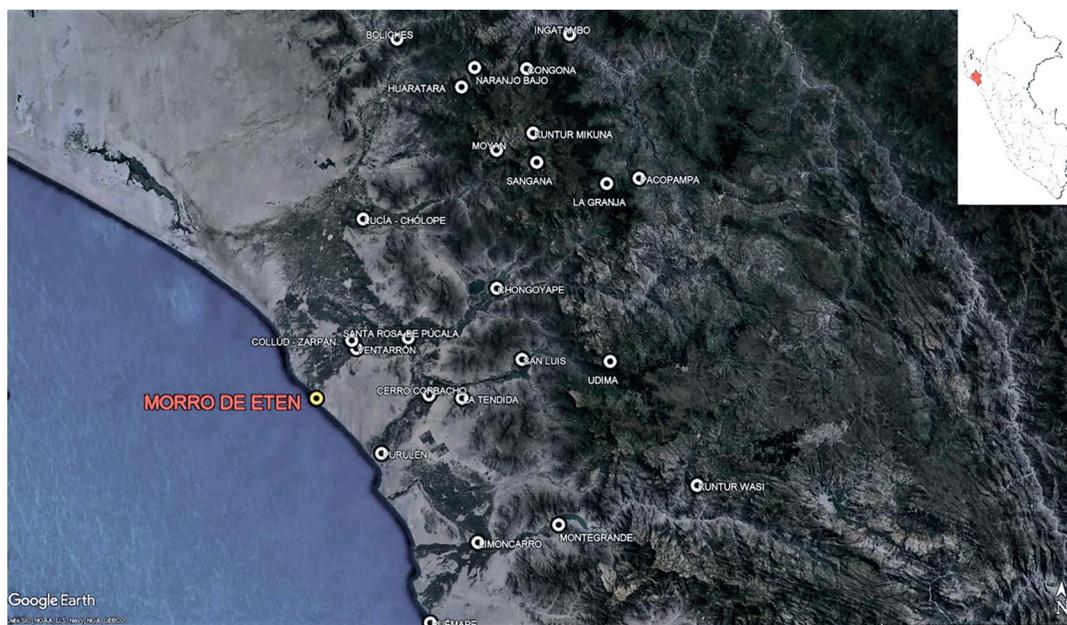


Figura 1. Ubicación de Morro de Eten en el litoral del valle de Lambayeque y en el contexto del norte peruano.

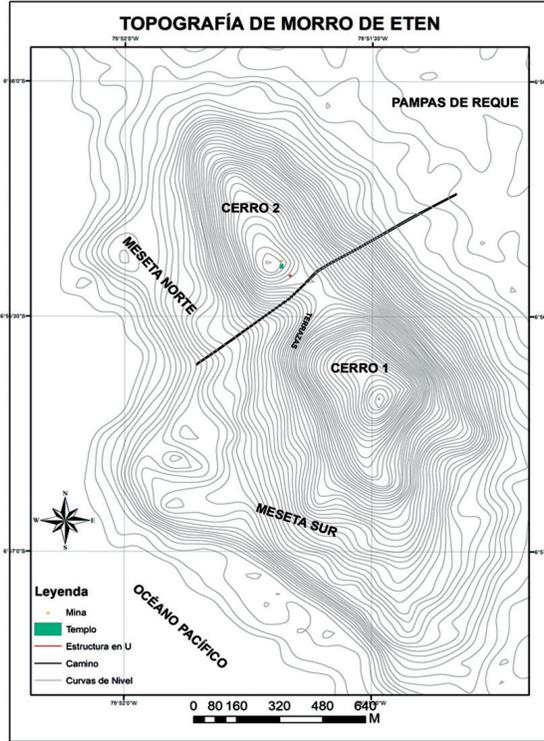


Figura 2. Topografía de Morro de Eten.

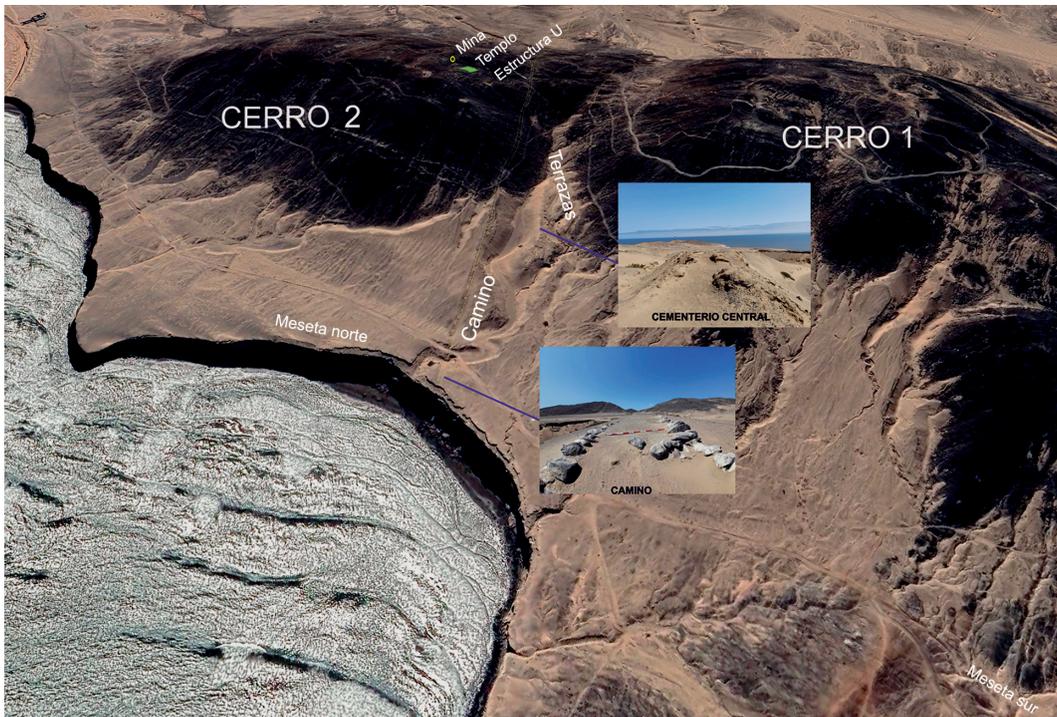


Figura 3. Vista satelital de Morro de Eten donde se observa la ubicación de la meseta norte, del cementerio central y el camino.

Tardío; este camino tiene una extensión de 800 metros en dirección Este–Oeste y 2.5 metros de ancho.

En la sección sur-este de la meseta norte, Elera (1986) también reportó la existencia de una serie de terrazas, las cuales habrían sido utilizadas como espacios habitacionales, las mismas que, en la actualidad, se encuentran sepultadas por la acumulación de arena eólica. En cambio, en la cima del cerro 2, Elera (1986, 1992) señala la existencia de dos estructuras denominadas El Templo y el Mirador, así como una mina de oro (figura 4).

El Templo es una estructura de planta rectangular con frente escalonado orientada al Noreste; fue construido en dos plataformas superpuestas utilizando piedras de campo sin cantear unidas con mortero de barro y pachilla de piedra pequeña. La uniformidad de la técnica constructiva utilizada para la construcción de las dos plataformas indica que el Templo fue construido en un solo momento, o al menos siguiendo los mismos cánones constructivos (Nicolas, 2022). La primera plataforma es de 21 metros de longitud, 15 metros de ancho y 1.47 metros de altura, mientras que la segunda plataforma es de 14.75 metros de largo por 8.70 metros de ancho y 1.25 metros de altura (Elera, 1986, 1992).

Hacia el sur del templo se ubica el Mirador (Elera, 1986, 1992). Esta estructura presenta una planta en forma de U, a la cual denomino estructura en U (Nicolas, 2022, p. 102). Está construida con la técnica ortostática, la cual utiliza bloques de piedras en posición vertical y a doble cara unidas con pachillas de piedra pequeña. En esta estructura, los muros solo aparecen terminados en las secciones sur y oeste,

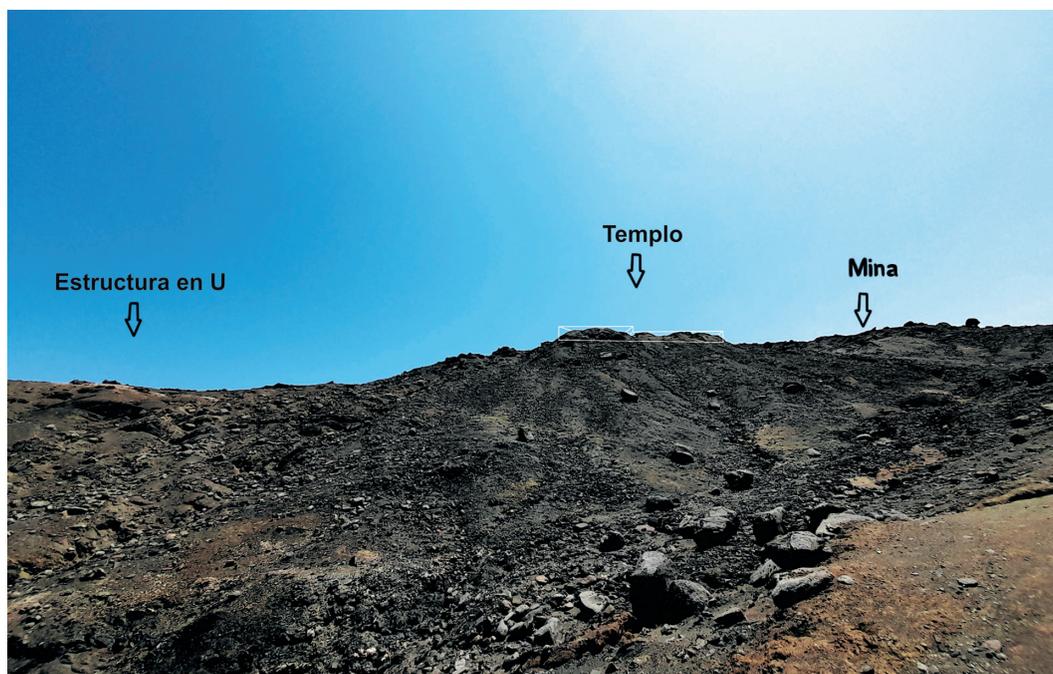


Figura 4. Vista Este-Oeste de la cima de cerro 2 con la ubicación de El Templo, la Estructura en U y la Mina de Oro.

mientras que hacia el este se observan indicios de los cimientos de un muro no construido como indicador de un proyecto inconcluso. Hacia el noreste del templo se ubica la mina de oro donde Elera (comunicación personal, 2021) documentó un conjunto de conchas *Spondylus* depositadas como ofrendas. Hasta el momento no se ha definido con certeza la vinculación cronológica de dicho contexto. Sin embargo, de manera cauta podemos asumir la posibilidad que este evento corresponda a un hecho del periodo Formativo Tardío, debido a que en la cima de la segunda plataforma del Templo Elera (1986, p. 16) documentó restos triturados y quemados de *Spondylus*.

### **CERÁMICA DE MORRO DE ETEN: METODOLOGÍA**

En 1986, Elera, poniendo atención a las vasijas procedentes de nueve contextos funerarios, puso en evidencia las características morfológicas y decorativas de la cerámica de Morro de Eten. El estudio de Elera (1986) se concentra en un análisis comparativo que al final le permite sustentar con claridad la vinculación de la cerámica de Morro de Eten con el material cultural del Cupisnique Tardío de la costa norte del Perú. En ese mismo estudio, los análisis especializados realizados por Ursel Wegner sobre la cerámica de Morro de Eten señalan que la producción se dio por medio de la utilización de una arcilla local, distinta a las utilizadas en Purulén y Poro Poro (Elera, 1986, pp. 272-274). Este aspecto en la producción cerámica de Morro de Eten es potencialmente significativo, pues señala el desarrollo de una comunidad de práctica -vinculada a la producción local de la cerámica- en los habitantes del sitio durante el periodo Formativo.

A diferencia del trabajo de Elera (1986, 1996), en este trabajo se interviene una muestra de cerámica de 660 elementos recuperados en las excavaciones de 1979, 1988 e intervenciones posteriores. Estos materiales, en su mayoría procedentes de contextos alterados de la meseta norte, se intervienen a través de una caracterización estilística combinada con el criterio de comparación por parecido que, al final, nos permite proponer una aproximación crono-estilística de la cerámica de Morro de Eten. El punto de partida de esta caracterización se dio mediante la identificación de las formas de cerámica, señaladas también como categorías formales. El agrupamiento de estas categorías permitió identificar la existencia de distintos tipos y variantes de una sola vasija. Los tipos fueron definidos por el grado de inclinación de los bordes y tipos de cuerpo, mientras que las variantes se definieron por sus dimensiones, tipos de labios y por la presencia y/o ausencia de otros atributos.

De esta manera, la metodología adoptada permitió conocer a detalle las características morfológicas de la cerámica analizada. Por otro lado, sobre la identificación de cada una de las formas, tipos y variantes de la cerámica de Morro de Eten, también se llevó a cabo el análisis decorativo donde se enfatizó en la identificación de las técnicas básicas de elaboración y los tipos de diseño. Finalmente, utilizando una cámara microscópica USB de la marca Caínda (con resolución 40X – 1000X), se realizó una inspección microscópica de las características de los minerales utilizadas en la producción cerámica. Este análisis preliminar, desarrollado de acuerdo a los

criterios de análisis de pastas cerámicas de Druc y Chávez (2013) incidió en la identificación de los minerales utilizados en la producción cerámica.

Una vez conocidas las características morfológicas y decorativas de la cerámica de Morro de Eten se optó por la selección aleatoria de una muestra de 195 elementos de cerámica -independientes y con la misma distribución- que integra a todos los tipos y variantes identificadas. La selección de esta muestra -donde están representadas todas las características del material intervenido-, se realizó para desarrollar el criterio de comparación por parecido del material cerámico de Morro de Eten con la cerámica formativa procedente de diversos asentamientos de los Andes. El objetivo de este criterio comparativo se relaciona directamente con el ordenamiento cromo-estilístico de la cerámica de Morro de Eten y en conocer la distribución espacial de sus paralelos compartidos, ya que, como se ha mencionado líneas arriba, mucho del material intervenido procede de contextos alterados sin estratigrafía.

## RESULTADOS

La caracterización estilística realizada al material cerámico de Morro de Eten permitió identificar la existencia de 10 formas de cerámica, 33 tipos y 39 variantes (Nicolas, 2022, pp. 310-311, tabla 3). Con el análisis decorativo se identificaron siete técnicas básicas de elaboración y cinco tipos de diseño. Mientras que desde la inspección microscópica realizada sobre las pastas de la cerámica de Morro de Eten, se identificaron tres modos de producción definidos por la utilización de bloques de arcilla combinadas con minerales máficos, cuarzos y feldespatos (figura 5). Finalmente, sobre la base del análisis comparativo de los 195 elementos de cerámica, se identificó la existencia de cerámica vinculada a tres fases relativas que relacionan a Morro de Eten con ocupaciones durante el Formativo Medio B, Formativo Tardío A, y Formativo Tardío B.

### *Cerámica del Formativo Medio B (1000 – 800 a.C. aprox)*

En la muestra de cerámica intervenida, el 11.8% de la cerámica de Morro de Eten corresponde estilísticamente a la segunda mitad del Formativo Medio. Para esta fase, el análisis realizado determinó la existencia de cuatro formas de cerámica: flo-

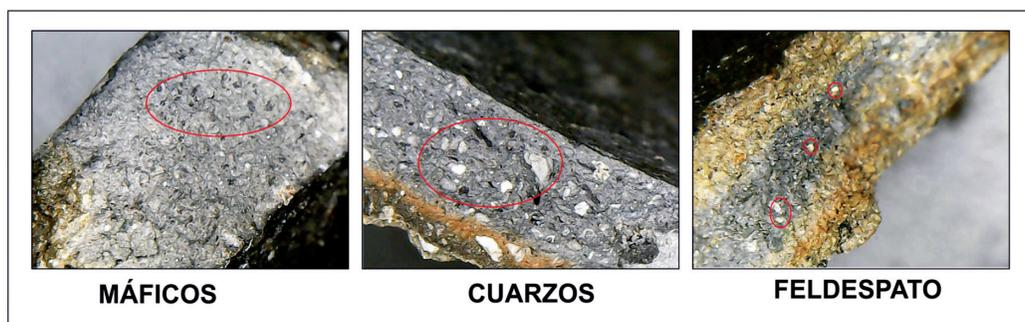


Figura 5. Imagen microscópica de los tres modos de producción de la cerámica de Morro de Eten donde se identifica la utilización de los minerales máficos, cuarzos y feldespatos como temperantes.

ros, botellas, cuencos y vasos (figuras 6 y 7) decoradas con figuras geométricas, simples y convencionales. En términos generales y estilísticamente estas vasijas son contemporáneas con la cerámica de la fase B de Puémape Medio (Elera, 1998), Limoncarro de Limoncarro (Sakai & Martínez, 2014), San Lorenzo de Caballo Muerto (Nesbitt, 2012), José Olaya I de Huanchaco (Prieto et. al., 2022) y Collúd Temprano de Collúd – Zarpán (Alva, 2013).

En la tabla 1 se observan los tipos y variantes de vasijas correspondientes a la colección cerámica del Formativo Medio B de Morro de Eten y sus paralelos compartidos en diferentes regiones de los Andes. Los floreros tipo II, son vasijas evertidas de bordes redondeados, base plana y están modeladas en una sola pieza, tienen acabados alisados y superficies llanas sin decoración. Las botellas representan a un grupo importante de vasijas de Morro de Eten; asociadas con esta fase se identificaron a las botellas del tipo I y las botellas del tipo V. Las botellas del tipo I están caracterizadas por un cuerpo globular con asa estribo y gollete tubular recto, mientras que las botellas del tipo V se caracterizan por un cuerpo globular de cuello largo con bordes evertidos, similares a la precedentes de contextos funerarios del Formativo Temprano y Medio de Ventarrón y Zarpán (Alva, 2013) y las identificadas en la fase Cortijo de Caballo Muerto (Nesbitt, 2012, p. 444, fig. 8.5). Ambos tipos de botellas tienen acabados pulidos, alisados, bruñidos y grafitados con y sin decoración. En un caso particular, en un fragmento del cuerpo de una botella asa estribo, se identificó la presencia de una figura convencional elaborada con la técnica del inciso cortante en pasta seca. Esta figura muestra la representación de un rostro de perfil con rasgos geométricos similar a los motivos A1 de los motivos de cabeza Cupisnique identificados por Park (2010, p. 217, cuadro N°6).

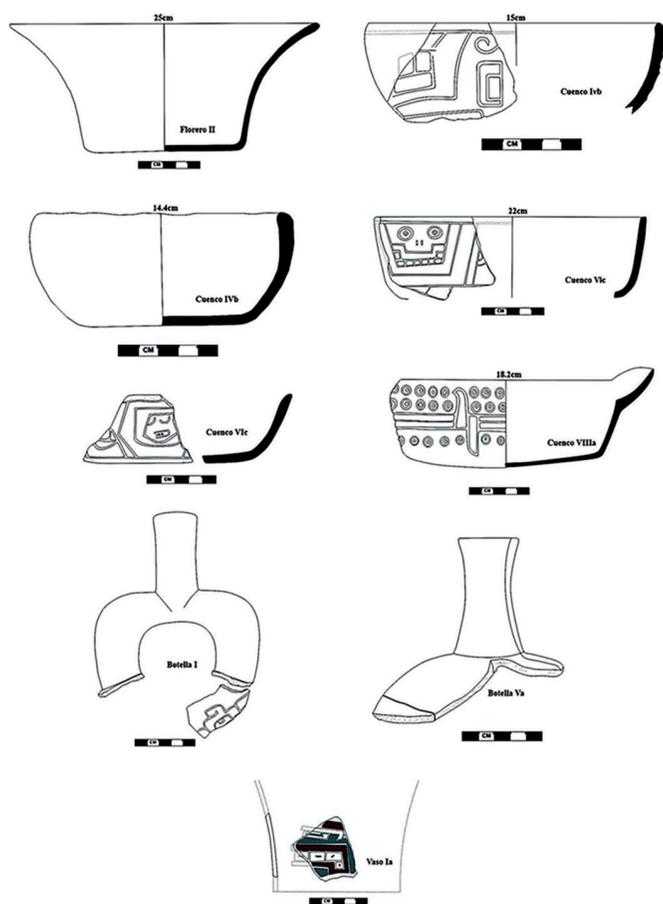


Figura 6. Colección cerámica del Formativo Medio B de Morro de Eten conformada por floreros, cuencos, botellas y vasos.

Los cuencos constituyen otro grupo de vasijas significativas del Formativo Medio B de Morro de Eten, y están representados por las variantes IVb, VIc y VIIa. Los cuencos IVb tienen

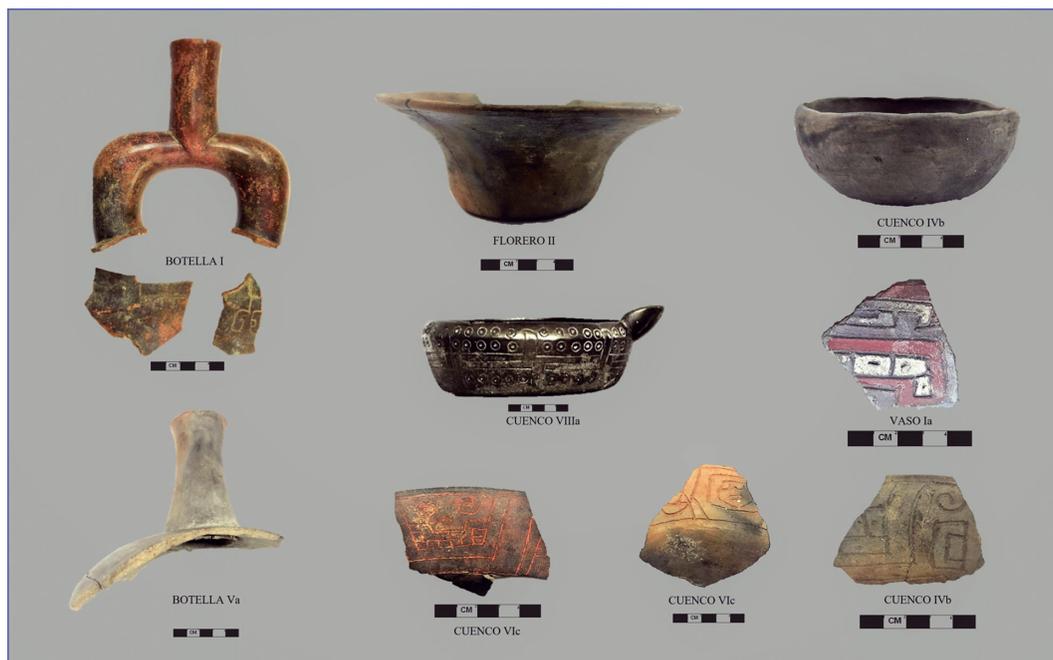


Figura 7. Cerámica de Formativo Medio B de Morro de Eten. La imagen del cuenco VIIIa fue tomada de Elera, 1986, p. 144.

Tabla N° 1\*

CERÁMICA DE MORRO DE ETEN				Vertiente Nororiental	Cupisnique del Norte	Cupisnique del Sur	Sierra Norte	Sierra Central	Sierra Sur
Forma	Tipo	Variante	Periodo	V.N.O	C.N	C.S	S.N	S.C	S.S
Florero	II		Fmb	0	1	0	1	1	0
Cuenco	IV	IVb	Fmb	1	1	0	1	0	1
Cuenco	VI	VIc	Fmb	0	1	0	0	1	0
Cuenco	VIII	VIIIa	Fmb	0	0	0	1	0	0
Botella	I		Fmb	0	1	1	1	1	1
Botella	V	Va	Fmb	0	1	0	0	1	0
Botella	V	Vb	Fmb	0	1	0	0	1	0
Botella	V	Vc	Fmb	0	1	0	0	1	0
Botella	V	Vd	Fmb	0	1	0	0	0	0
Vaso	I	Ia	Fmb	0	1	1	0	0	0

\* Tipos y variantes de la cerámica de Morro de Eten correspondiente al periodo Formativo Medio B y sus paralelos compartidos en diferentes regiones de los Andes, donde los valores de 1 indican su presencia y los valores de 0 su ausencia en los sitios de cada región

labio plano y redondeado, cuerpo semiconvexo, superficies pulidas y alisadas con y sin decoración. Los motivos decorativos identificados en esta variante de cuenco corresponden a figuras geométricas elaboradas con la técnica del inciso cortante ancho en pasta fresca. Los cuencos VIc están caracterizados por labios planos, cuerpos de paredes evertidas y base plana; tienen acabados pulidos y alisados, y están decorados con figuras geométricas y convencionales elaboradas con la técnica del inciso cortante ancho en pasta fresca e inciso cortante fino en pasta seca. Con el inciso cortante ancho en pasta fresca fue representado en el cuerpo de un cuenco VIc un rostro antropomorfo sonriente en posición frontal recubierto con pigmento rojo en estado precocción. Esta figura tiene los rasgos faciales geométricos y está contenido en un espacio trapezoidal invertido. Otra figura convencional, identificada en esta variante de cuenco, representa a un rostro antropomorfo en posición frontal con expresión melancólica contenido en un espacio hexagonal y está elaborada con la técnica del inciso cortante ancho en pasta fresca. Por su parte, figuras geométricas con forma de chevrones en esta variante de cuenco fueron elaborados con la técnica del inciso cortante fino en pasta seca. Los cuencos de la variante VIIIa, se caracterizan por presentar labio adelgazado, borde carenado, cuerpo evertido, base plana y tienen la particularidad de presentar una vertedera elevada sobre una sección del borde. Una vasija de esta variante de cuenco recuperado por Elera (1986, p. 141) en el entierro E-1, U-13D, tiene acabado bruñido, está decorada por la impresión de círculos con punto central separados por dos bandas horizontales ubicadas en el contorno ecuatorial de la vasija, las mismas que son interceptadas simétricamente por bandas en posición vertical.

En la colección cerámica del Formativo Medio B de Morro de Eten también se identificó la presencia de vasos que fueron clasificados como los vasos Ia. Estas vasijas definidas a partir de fragmentos de cuerpos indican una forma cilíndrica de paredes evertidas con base plana. Un espécimen de esta variante de vaso tiene la representación de una figura convencional policroma determinada por la presencia de un rostro con rasgos geométricos en posición de perfil, elaborado mediante la técnica del inciso cortante ancho y pintura postcocción en zona de color rojo, blanco y gris. En el contexto comparativo, esta forma de vasijas se asocia con un vaso de similares características procedente de Pacopampa (Morales, 1980) y la figura representada se corresponde con el diseño AB de los motivos de cabezas Cupisnique definidos por Park (2010, p. 217). En cambio, en términos estilísticos, el tipo decorativo – con pintura policroma postcocción– se corresponde con el estilo Tembladera del valle medio de Jequetepeque (Nesbitt, 2012, p. 239).

### ***Cerámica del Formativo Tardío (800 – 700 a.C. aprox)***

En la muestra de cerámica intervenida, el 64.5% de los elementos analizados corresponden al Formativo Tardío A. En comparación con el Formativo Medio B, la colección cerámica de esta fase muestra un incremento notable en la variabilidad morfológica y decorativa, tal como se muestra en la tabla 2, donde también se muestran los paralelos compartidos de la cerámica de esta fase. En ese sentido, se

Tabla N° 2\*

CERÁMICA DE MORRO DE ETEN				Piura	Vertiente Nororiental	Cupisnique del Norte	Cupisnique del Sur	Sierra Norte	Sierra Central	Sierra Sur
Forma	Tipo	Variante	Periodo	P	V.N.O	C.N	C.S	S.N	S.C	S.S
Florero	I	Ia	Fta	0	0	0	1	1	0	0
Florero	I	Ic	Fta	0	0	0	0	0	0	0
Florero	IV		Fta	0	0	0	1	0	0	0
Florero	V		Fta	0	0	0	0	0	0	0
Florero	VI		Fta	0	0	0	0	0	0	0
Cuenco	I	Ia	Fta	0	0	1	0	0	0	1
Cuenco	I	Ib	Fta	0	0	0	0	0	0	0
Cuenco	I	Ic	Fta	0	0	0	0	0	0	0
Cuenco	I	Id	Fta	0	0	0	0	0	0	0
Cuenco	II	IIa	Fta	1	1	1	0	1	0	1
Cuenco	II	IIb	Fta	1	1	1	0	1	0	1
Cuenco	III	IIIa	Fta	0	1	1	1	1	0	1
Cuenco	III	IIIb	Fta	0	1	1	1	1	0	1
Cuenco	VI	VIa	Fta	0	1	1	0	0	0	0
Cuenco	VI	VIb	Fta	1	0	1	0	1	0	1
Cuenco	VII	VIIa	Fta	0	1	1	1	1	1	1
Cuenco	VII	VIIb	Fta	0	1	1	1	1	1	1
Cuenco	VIII	VIIIb	Fta	0	0	0	0	0	0	0
Cuenco	VIII	VIIIc	Fta	0	1	0	0	0	1	1
Cuenco	IX	IXa	Fta	0	1	0	1	0	1	1
Cuenco	X		Fta	0	0	1	1	1	1	1
Tazón	I	Ia	Fta	0	1	0	1	0	0	1
Tazón	I	Ib	Fta	0	1	1	0	0	0	0
Tazón	I	Ic	Fta	0	1	0	0	0	1	1
Brasero			Fta	0	0	0	1	1	0	0
Botella	III		Fta	0	1	1	1	1	1	0
Botella	IV		Fta	0	1	0	1	1	1	1
Botella	VI	VIa	Fta	0	0	1	1	0	0	0
Botella	VII		Fta	0	0	1	0	0	0	0
Botella	VIII		Fta	0	0	0	1	0	0	0
Vaso	I	Ib	Fta	0	1	0	0	0	0	0
Vaso	II		Fta	0	1	0	0	0	0	0
Taza			Fta	0	0	1	0	0	0	0
Figurina			Fta	0	0	1	1	0	1	1

\* Tipos y variante de la cerámica de Morro de Eten correspondiente al periodo Formativo Tardío A y sus paralelos compartidos en diferentes regiones de los Andes, donde, los valores de 1 indican su presencia y los valores de 0 su ausencia en los sitios de cada región

identificaron en el corpus cerámico de esta fase: floreros, cuencos, botellas, brase-ros, tazones, tazas y una figurina (figuras 8 y 9), mientras que en la cuestión deco-rativa se deja notar la presencia de figuras convencionales, geométricas, simples y complejas. En términos estilísticos estas vasijas se corresponden con la cerámica Collúd Medio de Collúd-Zarpán (Alva, 2013), y son coetáneas con la fase Laredo de Caballo Muerto (Nesbitt, 2012), José Olaya II de Huanchaco (Prieto et al., 2022), Kuntur Wasi (Inokuchi, 1998), Pacopampa 2a (Nakagawa et al., 2016) e Inгатambo (Yamamoto, 2012).

Los floreros de esta fase fueron modelados en dos piezas (cuerpos y borde), no presentan decoración y están representados por las variantes Ia, Ic, y los tipos IV, V y VI. Los floreros de la variante Ia y Ic tienen el mismo aspecto morfológico defi-nido por una base plana, cuerpo cilíndrico de paredes verticales, bordes evertidos y labio redondeado; tienen superficies llanas con acabados pulidos y alisados, y se di-ferencian a partir de sus dimensiones, siendo el florero de la variante Ia el de mayor dimensión. Los floreros IV, V y VI se caracterizan por la presencia de un asa lateral

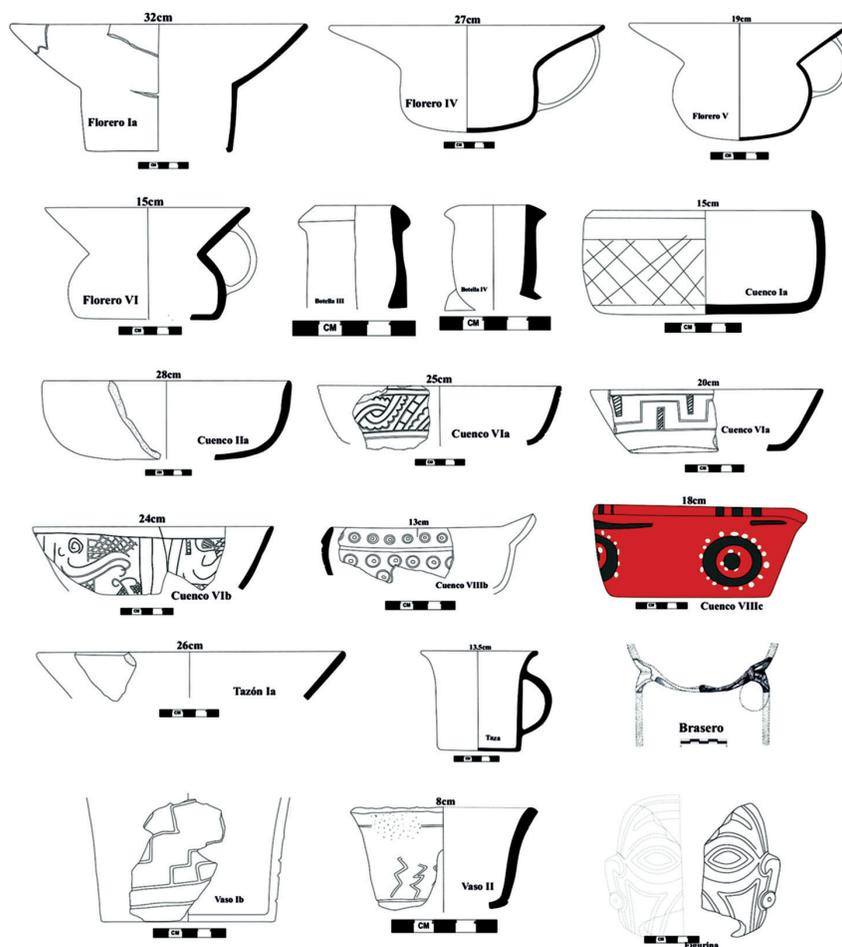


Figura 8. Colección cerámica del Formativo Tardío A de Morro de Eten. Se observa los diferentes tipos y variantes de floreros, cuencos, botellas, tazones, tazas, vasos, brase-ro y una figurina.



Figura 9. Cerámica del Formativo Tardío A de Morro de Eten. La imagen de la taza fue tomada de Elera 1986, p. 74.

cintada entre el borde y el cuerpo de la vasija. Estos tipos de floreros tienen acabados pulidos y alisados, diferenciándose a partir de la forma del cuerpo y la base. Los floreros tipo IV tienen cuerpo de paredes verticales y base semiconvexa, los floreros tipo V tienen este mismo tipo de base, pero con cuerpo globular, mientras que el florero tipo VI es de cuerpo globular con base plana.

Dentro de la colección cerámica de esta fase, es importante destacar la presencia de cuencos con diversos atributos donde se evidencia la continuidad y la innovación de nuevas formas de cerámica en Morro de Eten. Estos cuencos en el Formativo Tardío A están representados por las variantes: Ia, Ib, Ic, Id, IIa, IIb, IIIa, IIIb, VIa, VIb, VIIa, VIIb, VIIIb, VIIIc, IXa y los del tipo X. Los cuencos de la variante Ia, Ib, Ic y Id tienen cuerpos semiconvexos con base plana; sin embargo, se diferencian a partir del grado de convexidad en las paredes del cuerpo y los tipos de labios. Los de la variante Ia tienen labios biselados y paredes con leve convexidad; los cuencos Ib tienen mayor convexidad que la variante anterior y presentan labios en media ojiva definida por la presencia de un leve reborde en la parte superior del cuerpo; los de la variante Ic tienen paredes con leve convexidad y labios redondeados, mientras que los de la variante Id tienen labio plano con leve convexidad. Todos estos cuencos, con excepción de los de la variante Id, presentan decoración geométrica elaborada mediante la técnica del inciso cortante ancho en pasta fresca. Entre los diseños identificados destaca la presencia de los reticulados en los cuencos Ia y Ib, y figuras trapezoidales concéntricas en un cuenco Ic. Un cuenco Ia con decoración reticulada tiene adherencia de pigmento rojo en estado postcocción, el cual, de acuerdo a los análisis de Vetter (et al., 2009) realizados en objetos de oro procedentes del mismo contexto, estaría correspondiendo a cinabrio. Los cuencos de la variante IIa y IIb tienen una apariencia general compartida, la cual está definida por bases semiconvexas, paredes verticales, labio adelgazado y redondeado; no presentan decoración,

y fueron clasificados en dos variantes por las diferencias de tamaño, siendo los de la variante IIa los de mayores dimensiones. Los cuencos de la variante IIIa y IIIb también tienen una apariencia general compartida, definida a partir de paredes verticales altas con leve convexidad y labios redondeados. Los cuencos de la variante IIIb se diferencian de la variante IIIa por la presencia de una carena en la parte superior del cuerpo, lo que condiciona su forma de borde invertido; en cambio, solo en muestras de la variante IIIa se identificaron motivos decorativos geométricos en forma de reticulado en zona elaborados con la técnica del inciso cortante ancho en pasta fresca. Los cuencos VIa y VIb están definidos por paredes divergentes con base y labio plano, tienen las superficies pulidas y alisadas, y están decoradas con imágenes complejas y geométricas. Los cuencos VIa tienen decoración geométrica elaborada con la técnica del inciso cortante ancho en pasta fresca, mientras que un cuenco VIb presenta una imagen compleja similar al estilo decorativo de la fase Panecillo de Ñañañique (Guffroy, 1994) y está elaborada con la técnica del inciso cortante en pasta seca. Los cuencos VIIa y VIIb son otras variantes de cuencos identificado en la colección cerámica de esta fase y se caracterizan por presentar cuerpos de paredes divergentes con leve convexidad. Los cuencos VIIa tienen labios redondeados, mientras que los cuencos VIIb se caracterizan por presentar labios biselados condicionados por un leve reborde en la parte superior del cuerpo. Ambas variantes de cuenco tienen decoración geométrica con forma de reticulado en zona elaboradas con la técnica del inciso cortante en pasta fresca. Los cuencos VIIIb y VIIIc tienen la característica particular de presentar vertederas en el borde de la vasija. Los de la variante VIIIb tienen la vertedera levantada sobre el borde similar a los de la variante VIIIa del Formativo Medio B. Sin embargo, estos se diferencian a partir de la presencia de un reborde externo que le otorga al labio una forma de media ojiva, una característica común del Formativo Tardío. Los cuencos VIIIc, por su parte, tienen vertedera lateral y labio biselado. Los cuencos VIIIb están decorados mediante la impresión de círculos con punto central, mientras que un cuenco de la variante VIIIc recuperado por Elera (1986, p. 118) en el entierro E-1, U-12D, tiene la representación de un círculo radiante elaborado con pintura postcocción. Los cuencos de la variante IXa representan una muestra significativa de este tipo en Morro de Eten; se caracterizan por presentar base plana, cuerpos de paredes evertidas con convexidad pronunciada y labios biselados definidos a partir de un leve reborde externo en la parte superior del cuerpo. En Morro de Eten los cuencos de esta variante están decoradas mediante la impresión de círculos y círculos con punto central. Los cuencos tipo X tienen una apariencia general semicovexa con labio plano y sin decoración. Una muestra de este tipo de cuenco en Morro de Eten tiene acabado pulido, donde se advierte la presencia de imperfecciones que se relacionan con el proceso de modelamiento de la vasija.

En el grupo de los tazones se identificaron con esta fase de Morro de Eten a los tazones Ia, Ib y Ic. Estas variantes tienen cuerpos evertidos con base plana y sin decoración. Se diferencian a partir del grado de convexidad en las paredes del cuerpo y por los tipos de labios. Los tazones Ia tienen paredes divergentes con labio planos. Los tazones Ib tienen paredes divergentes con leve convexidad y labios redondeados. Por su parte, los tazones Ic tienen paredes divergentes con labios planos y biselados.

Un tipo de vasija identificado como brasero fue identificado a partir del fragmento de la unión entre la base y el contenedor. Esta vasija comúnmente denominada como compotera tiene base pedestal y un contenedor tipo cuenco. En la muestra de Morro de Eten, este tipo de vasija indica la presencia de orificios circulares y punteados en forma de gota en las paredes de la base pedestal, mientras que en la base del contenedor se observan orificios circulares dispuestos de forma simétrica.

Las botellas de esta fase en Morro de Eten están representadas por las botellas tipo III y IV. Las botellas tipo III se caracterizan por presentar un reborde mediano, mientras que las botellas tipo IV se definen por la presencia de un reborde ancho. Ambos tipos de botellas, definidas a partir de la presencia de rebordes, tienen labio en forma de media ojiva, y todo parece indicar que corresponden a botellas de asa estribo. En la muestra intervenida no se ha identificado vasijas completas de este tipo por lo que es difícil precisar la forma del cuerpo. Sin embargo, a partir de los diez tipos de cuerpos identificados podemos señalar que estas vasijas tenían cuerpo globular, cilíndrica y rectangular (Nicolas, 2022, p. 175) decorados con figuras geométricas y convencionales. Una botella de cuerpo rectangular con asa estribo decorada con la figura convencional de un ave mitológica de perfil -con cuerpo de araña, extremidades y boca felínica, y con ala, pico y cola de ave- recuperado por Elera (1986, p. 32) en el entierro E-1, U-8D, corresponde con el estilo de arte de esta fase de Morro de Eten. Esta vinculación cronológica se confirma a partir de los paralelos de esta imagen con un alto relieve de la fase José Olaya II de Huanchaco (Prieto et al., 2022), donde se representa la imagen de una boca felínica de perfil con pico de ave rapaz similar al caso del ave mitológica de Morro de Eten.

Los vasos de la variante Ib y del tipo II también corresponden al Formativo Tardío A de Morro de Eten. Los vasos Ib conservan los rasgos generales inferidos para los vasos Ia del Formativo Medio B. Están definidos por paredes evertidas con base plana y presentan decoración geométrica elaborada con la técnica del inciso cortante ancho en pasta fresca. Los vasos tipo II, por su parte, están definidos por base plana, paredes evertidas, labios planos y redondeados. Estos tipos de vasos tienen decoración geométrica con representación de líneas en zigzag y líneas diagonales elaboradas con la técnica del inciso cortante en pasta fresca.

Las tazas identificadas con esta fase estilística de Morro de Eten se caracterizan por presentar paredes verticales con bordes evertidos, labios redondeados y base plana; tienen asa lateral cintada y no presentan decoración. Una vasija de este tipo fue recuperada por Elera (1986, p. 70) en el contexto E-1, U-8D, junto a la botella asa estribo de cuerpo rectangular decorado con la figura del ave mitológica.

Otro elemento cerámico importante identificado en la colección cerámica de esta fase corresponde al fragmento escultórico del rostro de una figurina antropomorfa. Los rasgos faciales de este rostro están definidos por la elaboración de líneas incisas anchas, superficiales y pulidas; tiene ojo almendrado, oreja rectangular aplicada en forma de alto relieve y una orejera circular. En la frente de este rostro se observan la representación de líneas incisas en posición horizontal que estaría haciendo alusión a los rasgos expresivos del personaje. En la sección de los pómulos se observa la presencia de diseños figurativos definidos por incisiones anchas, superficiales y pulidas, los cuales probablemente aluden a una especie de pinturas o tatuaje en el rostro del

personaje representado en esta figurina. Debemos mencionar que en este fragmento no fue posible identificar la forma de la boca y nariz, en cambio, en el registro arqueológico de otros sitios formativos de los Andes, estos rasgos fueron identificados de forma distinta. De hecho, esta variabilidad en los rasgos de las figurinas se corresponde con la elaboración constante de este tipo de objetos en los diferentes sitios desde el Formativo Medio, como lo demuestran los estudios de Burtenshaw-Zumstein (2013) sobre las figurinas del estilo Tembladera del valle de Jequetepeque.

### **Cerámica del Formativo Tardío B**

La cerámica del Formativo Tardío B de Morro de Eten representa el 23.6% de la muestra intervenida. En la tabla 3 se observan los diversos tipos y variantes de vasijas correspondientes a esta fase, las cuales en gran medida conservan los valores morfológicos de la fase anterior. Del mismo modo, en esta tabla también se muestran los paralelos compartidos de estas vasijas en diferentes regiones de los Andes. Estas vasijas corresponden a floreros, cuencos, tazones, botellas, vasos, cántaros y ollas sin cuello decorados con motivos naturalistas, simples y geométrica (figuras 10 y 11). En términos estilísticos, la cerámica de esta fase en Morro de Eten se corresponde con la cerámica Collúd Tardío de Collúd-Zarpán (Alva, 2013), Copa de Kuntur Wasi (Inokuchi, 2014), Pacopampa 2b (Nakagawa et al., 2016, 2020), José Olaya III de Huanchaco (Prieto et al., 2022) y la cerámica de la Fase Curaca de Caballo Muerto (Nesbitt, 2012).

**Tabla N° 3\***

CERÁMICA DE MORRO DE ETEN				PIURA	Vertiente Nororiental	Cupisnique del Norte	Cupisnique del Sur	Sierra Norte	Sierra Central	Sierra Sur
Forma	Tipo	Variante	Periodo	P	V.N.O	C.N	C.S	S.N	S.C	S.S
Florero	I	Ib	Ftb	0	0	0	0	1	0	0
Florero	III		Ftb	0	0	1	0	0	0	0
Cuenco	IV	IVa	Fta	0	0	0	1	1	0	0
Cuenco	IV	IVc	Ftb	0	1	1	0	1	0	1
Cuenco	V	Va	Ftb	1	1	1	1	1	1	1
Cuenco	V	Vb	Ftb	1	1	1	1	1	1	1
Cuenco	V	Vc	Ftb	1	1	1	1	1	1	1
Cuenco	IX	IXb	Ftb	0	1	1	1	1	1	1
Tazón	I	Id	Ftb	0	0	0	0	0	0	0
Botella	II		Ftb	0	1	1	1	1	1	1
Botella	VI	VIb	Ftb	0	0	1	1	0	1	0
Botella	VII		Ftb	0	0	1	0	0	0	0
Vaso	III		Ftb	0	1	0	0	0	0	1
Cántaro			Ftb	0	1	0	0	0	0	1
Olla sin cuello			Ftb	0	0	1	0	0	0	0

\* Tipos y variante de la cerámica de Morro de Eten correspondiente al periodo Formativo Tardío B y sus paralelos compartidos en diferentes regiones de los Andes, donde los valores de 1 indican su presencia y los valores de 0 su ausencia en los sitios de cada región

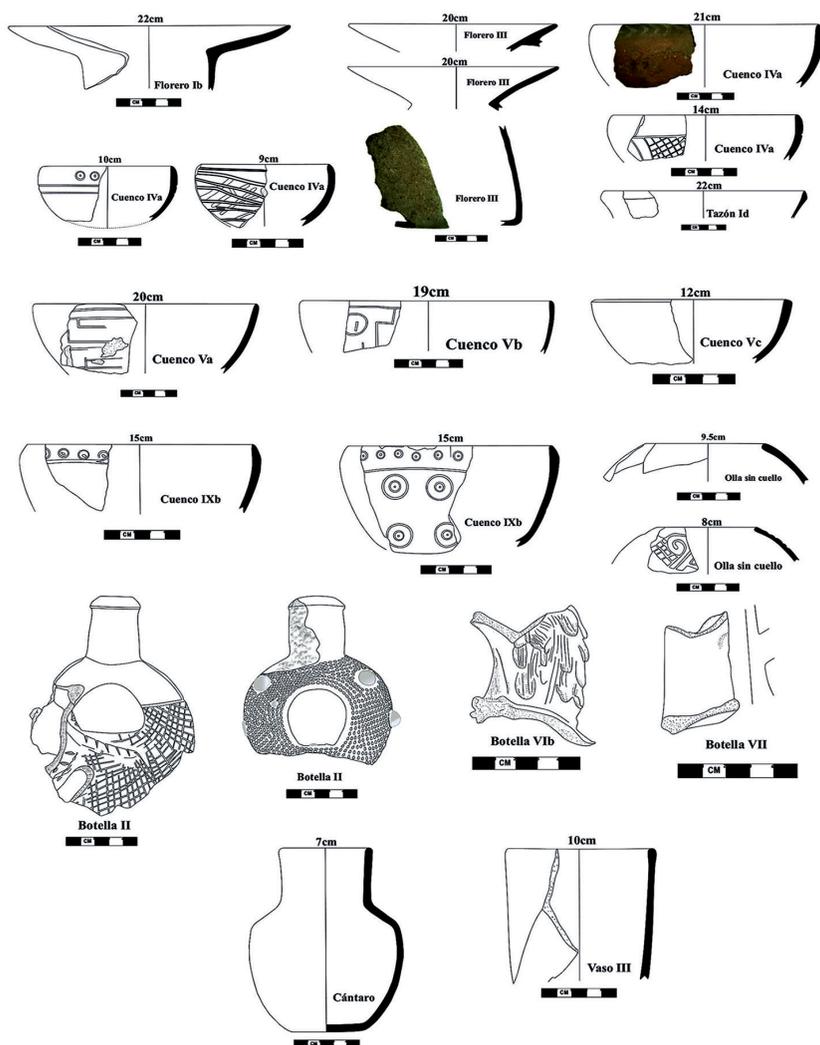


Figura 10. Colección cerámica de Morro de Eten correspondiente al Formativo Tardío B. El corpus de esta fase está formado por floreros, cuencos, tazones, botellas, ollas sin cuello, vasos y cántaros.

Los floreros de esta fase están representados por los de la variante Ib y los del tipo III. Los floreros Ib tienen una apariencia similar a los de la variante Ia de la fase anterior, pero con menores dimensiones y sin decoración; tiene base plana, cuerpo cilíndrico con paredes verticales, bordes evertidos y labios redondeados. Los floreros tipo III en la muestra intervenida no presentan decoración y están caracterizados por base plana, cuerpos de paredes convergentes, bordes evertidos y labios redondeados; además, indican la presencia de asa lateral cintada, tal como se observa en el florero policromo de Calanloche (Elera, 1997, p. 190, fig. 7).

El grupo de cuencos de esta fase está formado por las variantes IVa, IVc, Va, Vb, Vc y IXb. Los cuencos de la variante IVa y IVc están definidos por una apariencia general semiconvexa y están decorados con motivos geométricos en forma de reticulados elaborados con la técnica del inciso cortante en pasta fresca. Los cuencos



Figura 11. Cerámica del Formativo Tardío B de Morro de Eten.

IVa tienen labios redondeados y biselados, mientras que los de la variante IVc se caracterizan por presentar labios planos. Los cuencos Va, Vb y Vc se caracterizan por un cuerpo semiconvexo con labios redondeados (Va), adelgazados (Vb) y planos (Vc). Estas vasijas tienen decoración geométrica elaborada con la técnica del inciso cortante ancho en pasta fresca, donde destaca la presencia de reticulados en zona, líneas incisas y círculos con punto central. Los cuencos de la variante IXb tienen cuerpos de paredes semiconvexas con un leve reborde externo en la parte superior del cuerpo, labios biselados y también redondeados. Estas vasijas tienen acabados pulidos con decoración geométrica definida por la representación de círculos pequeños con punto central, círculos con punto central, círculos, y círculos concéntricos grandes con punto central.

Los tazones de la variante Id son otro tipo de vasijas las cuales se asocian con la muestra del Formativo Tardío B de Morro de Eten. Estas vasijas están definidas por un cuerpo de paredes evertidas con reborde y labios biselados, no presentan decoración y sus acabados varían entre alisados y pulidos.

De forma particular, en el Formativo Tardío B de Morro de Eten las botellas representan una de las formas más comunes dentro del grupo de vasijas identificadas para esta fase. En este caso, las botellas del tipo II, VIb y las del tipo VII corresponden con este contexto, pero las botellas tipo II son las de mayor protagonismo. Estas botellas fueron determinadas a partir de la presencia de un reborde estrecho similar a las botellas de la fase Copa de Kuntur Wasi (Inokuchi, 1998), Pacopampa 2b (Villanueva et al., 2019) y José Olaya III de Huanchaco (Prieto et al., 2022). En Morro

de Eten este tipo de vasijas en la muestra intervenida corresponden a botellas con asa estribo de cuerpo globular y base plana. Tienen decoración escultórica vinculada a la representación naturalista de roedores, similar a las procedentes de Chongoyape (Toshihara, 2022). Por su parte, en el caso de las botellas tipo VIb fueron definidas a partir de un asa estribo decorada con pastillaje grande. Sin embargo, dada su naturaleza es por el momento solo una asociación preliminar con esta fase, mientras que las botellas tipo VII están determinadas por presentar un asa puente similar a las botellas Paracas Temprano de la costa sur. En el valle de Lambayeque, una botella asa puente fue documentada en el contexto funerario de un individuo adulto en posición extendida en Ventarrón (Alva, 2013, p. 165) y se corresponde con este periodo.

En la muestra intervenida, los vasos, cántaros y ollas sin cuello representan a formas poco populares en la colección cerámica de Morro de Eten. Los vasos del tipo III asociados con esta fase tienen cuerpo cilíndrico de paredes verticales altas sin decoración y diámetro restringido. Los cántaros tampoco tienen decoración, pero están definidos por una base plana, cuerpo globular, hombros invertidos y gollete recto. Finalmente, las ollas sin cuello vinculadas con esta fase son de forma globular, borde convergente y labio redondeado; tienen acabados alisados con y sin decoración. En los casos decorados se identifican en este tipo de vasijas la presencia de reticulados en zona elaborados con la técnica del inciso cortante en pasta fresca. En el contexto comparativo, es importante mencionar que ollas sin cuello de similares características fueron documentadas en la fase Curaca de Caballo Muerto (Nesbitt, 2012, p. 467) y en la fase José Olaya III de Huanchaco (Prieto et al., 2022)

## **DISCUSIÓN**

El análisis de 661 elementos de cerámica de Morro de Eten, recuperados en contextos de diferente complejidad y naturaleza, indican la existencia de una colección cerámica variada con alto valor significativo para comprender la diversidad morfológica de la cerámica formativa en la costa norte del Perú. Así, esta colección puede ser considerada como una fuente referencial para identificar ciertos tipos y variantes de la cerámica formativa; sin embargo, estudios de otras colecciones cerámicas procedentes de otros sitios formativos permitirán conocer las características de cada una de las formas cerámicas producidas en la región. En ese propósito, las caracterizaciones estilísticas combinadas con el criterio de comparación por parecido emergen como una herramienta metodológica con ventajas para realizar el ordenamiento sincrónico y diacrónico de las colecciones cerámica procedentes de contextos arqueológicos alterados y sin estratigrafía. En el caso de Morro de Eten -dada la situación antes mencionada- este tipo de estudios ha permitido identificar con mucha cautela la existencia de cerámica vinculada a tres fases durante los periodo Formativo Medio y Tardío de los Andes centrales (tabla 4). Este nuevo esquema cambia por completo la consideración de este asentamiento como exclusivo del Formativo Tardío planteada por Elera (1997, 2009) y Burger (1988, 1992).

**Tabla N° 4**  
**Propuesta de cuadro cronológico relativo de tres fases para Morro de Eten en el contexto del norte peruano**

Periodo	Morro de Eten	Collúd - Zarpán	Huaca de Los Reyes	Kuntur Wasi	Pacopampa
Formativo Tardío	F. Tardío B	Collúd Tardío	Fase Curaca	Copa	Pacopampa 2B
	F. Tardío A	Collúd Medio	Fase Laredo	Kuntur Wasi	Pacopampa 2A
Formativo Medio	F. Medio B	Collúd Temprano	Fase San Lorenzo	Ídolo	Pacopampa 1B
					Pacopampa 1A
Formativo Temprano		Ventarrón y El Arenal	Fase Cortijo		
Formativo Inicial					

La primera fase cerámica de Morro de Eten se asocia en términos de comparación por parecido con la cerámica de la segunda mitad del periodo Formativo Medio. Esta fase cerámica en Morro de Eten la estoy definiendo como el periodo Formativo Medio B y, en términos cronológicos, la estoy posicionando de manera relativa entre 1000-800 a.C. aproximadamente (Nicolas, 2022). Sin embargo, existe la posibilidad de que este marco de tiempo se haya iniciado alrededor del 900 a.C., pues en la producción cerámica de la siguiente fase se mantienen, sin muchas alteraciones, los valores morfológicos de la fase previa.

Sobre las características sociales del sitio durante este periodo, la evidencia recuperada asocia al sitio directamente como un cementerio y dadas las características de los materiales se sugiere la posibilidad de un arrastre simbólico hacia las manifestaciones culturales de Collúd (Nicolas, 2022). En este contexto, la cerámica del Formativo Medio B de Morro de Eten se asocia en términos estilísticos con la cerámica Collúd Temprano de Collúd Zarpán (Alva, 2013), Pacopampa 1b (Seki et.al., 2008, 2019), Puémape Medio B (Elera, 1998), Limoncarro de Limoncarro (Sakai & Martínez, 2014), José Olaya I de Huanchaco (Prieto et.al., 2022) y San Lorenzo de Caballo Muerto (Nesbitt, 2012).

Las asociaciones con Collúd Medio y Pacopampa 1b fueron establecidas a partir de la figura de un rostro sonriente en posición frontal representado dentro de un espacio trapezoidal invertido en un cuenco VIa, con los que comparte, además, su elaboración mediante la técnica del inciso cortante ancho en pasta fresca (Morales, 1980, lámina 13; Alva, 2013, p. 182), pero con la excepción de que en Morro de Eten la figura del rostro sonriente fue recubierta con pigmento rojo en estado precocción. Imágenes similares que refuerzan su asociación con el Formativo Medio también se han identificado en objetos de piedra de Pacopampa (Burger, 1992, p. 107), en el petroglifo de la roca 2 de Huaratara en la zona altoandina de Lambayeque (Nicolas, 2020, p. 145) y en las litoesculturas de Sechín (Burger, 1992, p. 78).

Otro de los elementos cerámicos correlacionados con Collúd Temprano y Pacopampa 1b corresponde al cuenco VIIIa. Este cuenco en Morro de Eten tiene la

particularidad de presentar una vertedera modelada sobre una sección del borde, mientras que en Collúd (Alva, 2013, p. 213) y Pacopampa (Seki et.al., 2008, p. 90) las vertederas fueron modeladas de manera lateral al borde de la vasija. En los tres sitios, estas vasijas proceden de contextos funerarios y están decoradas mediante la impresión de círculos impresos con punto central. Sin embargo, en cada caso, estos cuencos con vertedera tienen atributos particulares que los diferencian, como la presencia de las bandas horizontales y verticales en Morro de Eten, la aplicación de pigmento rojo en los trazos de los círculos en Collúd y en la aplicación de un mango en Pacopampa. Aunque este tipo de vasijas puede ser considerado a simple vista como un estilo perteneciente al Formativo Tardío, de acuerdo a la hipótesis de Burger (1988) sobre las características de la cerámica Janabarriu, los tres casos antes mencionados contradicen esta afirmación y nos señala que la presencia de los círculos con punto central no puede ser considerado como marcadores de tiempo.

Por otro lado, las correlaciones estilísticas con la cerámica de Puémape Medio B, Limoncarro y San Lorenzo se establecen a partir de las botellas tipo I y V, los cuencos IVb, y el estilo decorativo de los vasos tipo I. En el caso de las botellas de asa estribo es incuestionable su vinculación con el Cupisnique Clásico de la costa norte (Larco, 1941; Elera, 1998), mientras que en el caso de las botellas de cuello largo (tipo V), se observa una fuerte tendencia que los relaciona con botellas de este tipo procedentes de los valles de Jequetepeque, Zaña y Lambayeque. Una interpretación similar fue planteada por Toshihara (2002), quien había señalado que las botellas de cuello largo parecen ser exclusivas del valle de Zaña y Jequetepeque. Sin embargo, los descubrimientos en Ventarrón (Alva, 2013) y Morro de Eten (Nicolas, 2022) sostienen que este tipo de vasijas tienen un fuerte protagonismo en las colecciones cerámicas de los valles de Cupisnique del Norte (Nesbitt 2012), comprendido entre los valles de Jequetepeque y Olmos. No obstante, una colección importante de este tipo de vasijas también fue documentada en la fase José Olaya I de Huanchaco (Prieto et al., 2022), en el valle de Moche, lo cual no excluye este tipo de botellas del ámbito de Cupisnique del Sur. Por otro lado, en términos de estilo de arte, la figura de un rostro de perfil similar a los motivos de cabeza Cupisnique A1 (Park, 2010) identificado en la superficie de una de las botellas asa estribo, tiene similitud con los rostros de perfil documentados en el contorsionista de Puémape (Elera, 2009) y en botellas Cupisnique Clásico procedentes del valle de Chicama (Larco, 1941). Esta figura, en el caso de Morro de Eten, está elaborada con la técnica del inciso cortante superficial en pasta seca, una técnica que durante el Formativo Medio de la costa norte solo se aplica en el caso de las botellas asa estribo. Sin embargo, debemos mencionar que con esta misma técnica decorativa estos motivos también se han identificado en botellas Cupisnique en Chavín de Huántar (Lumbreras, 1993), Chawin Punta (Brown, 2021), Atalla (Young, 2020), Piquima y Ayacucho (Nesbitt & Matsumoto, 2014; Matsumoto & Nesbitt, 2021).

La segunda fase cerámica de Morro de Eten corresponde estilísticamente al periodo Formativo Tardío A y en la cronología de los Andes se ubica entre el 800 – 700

a.C. En la muestra intervenida esta fase se asocia con el incremento de la variabilidad morfológica de las vasijas vinculado a la presencia de una población estable con líderes sociales y especialistas rituales en el sitio, los mismos que fueron enterrados en los cementerios de la meseta norte (Elera, 1986, 1994) y que indican la consolidación de Morro de Eten como una entidad social autónoma y competitiva en el valle de Lambayeque (Nicolas, 2018, 2022). En el análisis realizado, este carácter social se relaciona con la producción exclusiva de ciertos tipos de vasijas para el sitio, donde, además, las formas de las vasijas del periodo anterior evolucionan y se diversifican sin olvidar los valores morfológicos y decorativos de la fase previa que indican un proceso de continuidad en la producción cerámica. En el caso de los floreros, para el Formativo Tardío A, el análisis realizado indica que estas vasijas fueron modeladas en dos piezas separadas (cuerpo y borde) y luego unidas en una sola pieza. En la muestra de estas vasijas no se identificó elementos decorativos sobre la superficie. Sin embargo, considero que esto no necesariamente justifica su ausencia, ya que, en el contexto comparativo, floreros similares a los del tipo Ia de Morro de Eten documentados en Pacopampa 2A tienen decoración incisa (Nakagawa et al., 2016). En Morro de Eten, los floreros IV, V y VI tienen la particularidad de presentar la aplicación de asa lateral cintada, y en el contexto de comparación por parecido los floreros del tipo IV tienen paralelos compartidos con una vasija de similares características procedente de Ancón (Rosas, 1970), mientras que los floreros V y VI se restringen a la colección cerámica del sitio a la cual también se asocia los floreros de la variante Ic. De manera particular, los floreros V y VI se diferencian del resto de floreros por un cuerpo de forma globular, ya que, normalmente, los floreros de este periodo en Morro de Eten y en el registro arqueológico de los Andes se muestran con paredes verticales, por lo que de manera preliminar estoy considerando este caso como un elemento particular del sitio.

En los cuencos, los principios de continuidad se manifiestan en la producción masiva de los cuencos de la variante VIIIc y están caracterizados por presentar vertedera levantada similar a la observada en el cuenco VIIIa del Formativo Medio B. Continúan siendo decorados con los círculos con punto central en toda la superficie del cuerpo y el borde, pero de manera particular. Para este periodo resalta en el modelamiento de estas vasijas la presencia de un reborde en media ojiva, el cual es ausente en el periodo anterior. A diferencia del Formativo Medio B, para este periodo el análisis comparativo indica que los cuencos VIIIb corresponden a un tipo de vasija exclusiva de Morro de Eten, mientras que los cuencos con vertedera lateral de la variante VIIIc se asocian con un tipo de vasija cuyos paralelos morfológicos se concentran de manera intensa en la sierra central y sierra sur (e.g. Kaulicke, 2010; Young, 2020). Sin embargo, en el contexto del valle de Lambayeque, esta variante de cuenco también parece ser exclusiva de Morro de Eten. Los otros tipos de cuenco de este periodo representan formas comunes cuyos paralelos morfológicos se identifican en diferentes asentamientos formativos de los Andes. Por otro lado, en esta fase el estilo de arte de las vasijas de Morro de Eten evidencia una fuerte conexión con el estilo de arte del periodo anterior relacionado a la representación de figuras

convencionales, las cuales en el valle de Lambayeque se asocian con el arte primigenio gestado en Ventarrón y Collúd (cf. Alva, 2008, 2013). Una botella de asa estribo recuperada en el entierro E-1 de la unidad U-8D (Elera, 1986) tiene representación modelada de un ave mitológica con cuerpo de araña y extremidades de felino, manifestándose como uno de los exponentes del arte convencional de Morro de Eten para el Formativo Tardío A.

Para el Formativo Tardío B, la muestra intervenida deja notar una disminución porcentual, la cual, sin embargo, no necesariamente podría estar indicando la disminución de la producción cerámica del sitio, como lo había señalado anteriormente (Nicolas, 2022), sino solo una aleatoriedad en la selección de la muestra para el análisis estadístico. Aunque la variabilidad morfológica de las vasijas se mantiene como en la fase anterior, ciertas formas de vasija, como los cuencos con vertedera, desaparecen del registro arqueológico de Morro de Eten, lo cual también parece coincidir de forma simultánea en diferentes asentamientos formativos de los Andes. En el grupo de los floreros, los de la variante Ib recuerdan a los de la variante Ia, pero con menores dimensiones, mientras que los del tipo III se caracterizan por presentar paredes convergentes similares al florero policromo de Calanloche (Elera, 1997). Los cuencos vinculados con esta fase tienen una apariencia general semiconvexa con paredes altas sobre las cuales tienen aplicados motivos decorativos en forma de círculo con punto central, círculos, y círculos grandes. En la colección de Morro de Eten los círculos grandes concéntricos y con punto central parecen ser exclusivos del Formativo Tardío B, mientras que los incisos con forma de reticulado expresan otro elemento que trasciende de manera continua en las tres fases cerámicas del sitio, tal como se deja notar en los cuencos y las ollas sin cuello. En el grupo de las botellas, las botellas de reborde estrecho durante esta fase se asocian con la representación modelada de figuras naturalistas en sustitución del arte convencional de la fase anterior. Este patrón en Morro de Eten también se advierte en Chongoyape con la representación de roedores (Toshihara, 2002), Puemape (Elera, 2009), Chicama (Larco, 1941), Pacopampa (Villanueva et al., 2019) y Kuntur Wasi (Inokuchi, 2014), por lo que esta sustitución del arte convencional identificado en Morro de Eten se estaría produciendo de manera simultánea en diversos asentamientos de la costa y sierra norte.

## **CONCLUSIÓN**

La caracterización estilística de la colección cerámica de Morro de Eten no se puede considerar por ahora como una solución a las discusiones previas, ya que aún se requiere de los fechados de C14 de los diferentes contextos funerarios para confirmar las posiciones cronológicas planteadas en este estudio. Pero, debemos señalar que de manera objetiva los resultados obtenidos permiten discutir los elementos culturales de Morro de Eten con los materiales procedentes de diversos asentamientos del norte peruano. Una discusión más amplia con los materiales procedentes de diversas regiones de los Andes fue realizada por Nicolas (2022). En ese sentido, la identificación de tres fases cerámicas indica que Morro de Eten tiene una trayec-

toria de ocupación que se extiende desde la segunda mitad del Formativo Medio y todo el Formativo Tardío.

En el Formativo Medio B, la cerámica de Morro de Eten tiene una fuerte conexión regional con la cerámica Cupisnique y la sierra norte. No obstante, el examen detallado de sus atributos lo vincula con el estilo particular del valle de Lambayeque y el ámbito de Cupisnique del Norte (Nicolas, 2022). En el Formativo Tardío A, la cerámica de Morro de Eten es mucho más diversa que en la fase anterior y se consolida como la muestra más completa y diversa de esta fase en la costa norte. Tiene tipos cerámicos como los cuencos con vertedera aplicados sobre el borde y los floreros de cuerpo globular con asa lateral cintada como formas de vasijas exclusivas del sitio y, al mismo tiempo, vasijas cuyos paralelos compartidos tienen exclusividad con ciertas regiones de los Andes (Nicolas, 2022). Este mismo tipo de conducta se mantiene durante el Formativo Tardío B, donde el estilo de arte muestra una sustitución del arte convencional de la fase anterior por el arte de corte naturalista.

En las tres fases estilísticas, la cerámica de Morro de Eten no se muestra como un conjunto homogéneo; en cambio, se caracteriza por una variabilidad de tipos y variantes cuyos paralelos compartidos en el registro arqueológico del norte peruano los relaciona de manera distinta, lo que estaría evidenciando los complejos mecanismos de interacción social en las que estuvieron involucrados los habitantes de Morro de Eten durante las tres fases de ocupación determinadas. Finalmente, estudios arqueométricos de esta muestra permitirán conocer más detalles de la cerámica de Morro de Eten y los procesos tecnológicos involucrados.

## AGRADECIMIENTOS

Como autor de este trabajo, me es oportuno expresar mis sinceros agradecimientos al Dr. Carlos Elera por permitirme acceder a la colección cerámica de Morro de Eten. Al personal del Museo Nacional Sicán de Ferreñafe por su hospitalidad y acogida durante la realización del análisis del material. Del mismo modo quiero extender mis agradecimientos al Dr. Yuichi Matsumoto y al Dr. Atsushi Yamamoto por el tiempo dedicado a la supervisión del trabajo realizado como parte de mi tesis de maestría en la Universidad de Yamagata. También debo agradecer a los dos revisores anónimos del presente manuscrito, cuyas sugerencias, críticas y comentarios me han permitido mejorar el contenido de este manuscrito. Finalmente, me gustaría agradecer a todas las personas que estuvieron alentándome durante el desarrollo de la presente investigación.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alva, I. (2008). Los complejos de Cerro Ventarrón y Collúd—Zarpán: Del Precerámico al Formativo en el valle de Lambayeque. *Boletín de Arqueología PUCP*, (12), 97-112.

Alva, I. (2013). *Ventarrón y Collúd: Origen y Auge de la Civilización en la Costa Norte del Perú*. Unidad Ejecutora Naymlap 005, Lambayeque.

Brown, N. (2021). *Fenómenos interactivos de la región central de los Andes centrales alrededor de Chawín Punta-Kuturay, Pasco, Perú, 2do y 1er milenios a.C.* Conferencia en Foro Virtual sobre Interacciones Formativas en los Andes Centrales, 9 de noviembre de 2021. <https://youtu.be/BcxmjeY2VII>

Burger, R. (1992). *Chavin and the Origins of Andean Civilization*. Thames and Hudson Ltd.

Burger, R. (1988). Unity and Heterogeneity Within the Chavin Horizon. En R. W. Keating (Ed.), *Peruvian Prehistory; An Overview of Pre Inca and Inca Society* (pp. 99–144). Cambridge University Press.

Burtenshaw-Zumstein, J. (2013). The Tembladera Figurines: Ritual, Music, and Elite Identity in Formative Period North Peru, circa 1800-1200 b.C. *Ñawpa Pacha*, 33(2), 119–148.

Elera, C. G. (comunicación personal, septiembre del 2021).

Elera, C. G. (2009). La cultura Cupisnique a partir de los datos arqueológicos de Puémape. En L. J. Castillo & C. Pardo (Eds.), *De Cupisnique a los Incas. El Arte del Valle de Jequetepeque*. (pp. 68–111). MALI.

Elera, C. G. (1986). *Investigaciones sobre patrones funerarios en el sitio formativo del Morro de Eten, valle de Lambayeque, costa norte del Perú. 2 Tomos* [Memoria de Bachiller Inédita]. Pontificia Universidad Católica del Perú.

Elera, C. G. (1992). Arquitectura y otras manifestaciones culturales del sitio Formativo de Morro de Eten: Un enfoque preliminar. En D. Bonavia (Ed.), *Estudios de Arqueología Peruana* (pp. 177–192). Fomciencias.

Elera, C. G. (1997). Cupisnique y Salinar: Algunas reflexiones preliminares. En H. Bischof & E. Bonnier (Eds.), *Arquitectura y Civilización en los Andes Prehispánicos/Prehispanic Architecture and Civilization in the Andes* (pp. 176–201). Reiss-Museum Mannheim. Peruvian-German Archaeological Society.

Elera, C. G. (1998). *The Puémape site and the Cupisnique Culture: A Case Study on the Origins and Development of Complex Society in the Central Andes, Peru*. [Tesis doctoral inédita, University of Calgary]. <https://doi.org/10.11575/PRISM/14532>

Guffroy, J. (1994). *Cerro Ñañanique: Un Établissement Monumental de la Période Formative, En Limite de Désert (Haut Piura, Pérou)*. Orstom Éditions.

Inokuchi, K. (1998). La cerámica de Kuntur Wasi y el problema Chavín. *Boletín de Arqueología PUCP*, 2, 161–180.

Inokuchi, K. (2014). Cronología del Periodo Formativo de la sierra norte del Perú: Una reconsideración desde el punto de vista de la cronología de Kuntur Wasi. En Y. Seki (Ed.), *El Centro Ceremonial Andino: Nuevas Perspectivas para los Períodos Arcaico y Formativo* (pp. 123–157). Senri Ethnological Studies 89.

Kaulicke, P. (2010). *Las Cronologías del Periodo Formativo: 50 Años de Investigaciones Japonesas en Perspectiva*. Pontificia Universidad Católica del Perú.

Larco, R. (1941). *Los Cupisniques*. Sociedad Geográfica Americana.

Lumbreras, L. G. (1993). *Chavín de Huántar. Excavaciones en la Galería de las Ofrendas*. Materiaien zur Allgemeinen und VeqlerCheden Atchaologie (KAVA).

Matsumoto, Y., & Nesbitt, J. (2021). ¿Cupisnique en la sierra central? Piezas de “Cupisnique Clásico” en Piquimina y Campanayuc Rumi. *YACHAQ*, 4(2), 71–95. <https://doi.org/10.46363/yachaq.v4i2.168>

Morales, D. (1980). *El Dios felino de Pacopampa*. Dirección de Proyección Social, Seminario de Historia Rural Andina, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Nakagawa, N., Seki, Y. y Morales, D. (2016). Construcción de bases de datos: Análisis 3D de la cerámica de Pacopampa. *ARKEOS, Revista electrónica de Arqueología*, PUCP, 8(15), 1–11.

Nesbitt, J. (2012). *Excavations at Caballo Muerto: An Investigation into the Origins of the Cupisnique Culture*. [Tesis doctoral]. University of Yale.

Nesbitt, J., & Matsumoto, Y. (2014). Cupisnique Pottery from Campanayuc Rumi, South-central Highlands of Peru: Implications for late Initial Period Interaction. *Peruvian Archaeology*, 1, 47–61.

Nicolas, D. (2022). *Interacción social en el norte peruano: una perspectiva desde Morro de Eten para los periodos Formativo Medio y Tardío*. [Tesis de maestría inédita], Universidad de Yamagata, Japón.

Nicolas, D. (2020). *Distribución espacial de las rutas de interacción interregional del periodo Formativo Medio y Tardío en la zona altoandina de Lambayeque (Kañaris e Inkawasi), norte del Perú* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo].

Nicolas, D. (2018). Centros Independientes y Complejidad Horizontal Durante el Formativo Medio en los Valles de Lambayeque y Zaña. En Roman, K. (Ed.), *Actas del Primer Coloquio de Arqueología del Museo de Sitio Julio C. Tello de Paracas* (pp. 55–71).

Park, Y. (2010). *The Engraved Head Motifs on Cupisnique Style Vessels: Innovation and Appropriation in Early Andean Art* [Tesis doctoral]. Virginia Commonwealth University

Prieto, G., Druc, I., Arrelucea, L., Chavarria, H., Asencio, J., & Flores, L. (2022). La ocupación del periodo Inicial Tardío (1100/1000 – 800 a.C.) y el Horizonte Temprano (800-500/400 a.C.) en Huanchaco, costa norte del Perú. *Arqueología y Sociedad*, 36, 9–66.

Rosas, H. (1970). *La Secuencia Cultural del Periodo Formativo de Ancón* [Tesis de bachiller inédita]. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Sakai, M., & Martínez, J. (2014). Repensando Cupisnique: Organización social segmentaria y arquitectura zoo-antropomorfa en los centros ceremoniales del valle bajo de Jequetepeque durante el Periodo Formativo Medio. En Y. Seki (Ed.), *El Centro Ceremonial Andino. Nuevas perspectivas para los Períodos Arcaico y Formativo* (pp. 225–243). Senri Ethnological Studies 89.

Seki, Y., Villanueva, J. P., Sakai, M., Alemán, D., Ordóñez, M., Tosso, W., Espinoza, A., Inokuchi, K., & Morales, D. (2008). Nuevas evidencias del sitio arqueológico de Pacopampa, en la sierra norte del Perú. *Boletín de Arqueología PUCP*, 12, 69–95.

Seki, Y., Ordóñez, M., & Morales, D. (2019). Emergence of Power During the Formative Period at the Pacopampa site. En R. Burger, L. Salazar, & Y. Seki (Eds.), *Perspectives on Early Andean Civilization in Peru: Interaction, Authority, and Socioeconomic Organization During the First and Second Millennia BC.* (pp. 107–127). Yale University Press.

Toshihara, K. (2002). *The Cupisnique Culture in the Formative Period World of the Central Andes, Peru* [Tesis doctoral, University of Illinois].

Vetter, L., Petrick, S., y Olivera, P. (2009). Técnicas nucleares en el estudio de piezas de oro de Morro de Eten. *IPEN. Informe Científico Tecnológico*, 60–66.

Villanueva, J. P., Seki, Y., & Morales, D. (2019). La tumba del sacerdote de la Serpiente-Jaguar en el centro ceremonial formativo de Pacopampa. *III Congreso Nacional de Arqueología*, 1, 271–282.

Yamamoto, A. (2012). *Dinámica Social Andina Prehistórica: A Partir de las Actividades y Estrategias de los Integrantes Sociales de la Sociedad de la Cuenca del río Huancabamba del Norte del Perú.* Universidad de Posgrado de Estudios Avanzados. Tesis doctoral en japonés.

Young, M. (2020). *The Chavín Phenomenon in Huancavelica, Peru: Interregional Interaction, Ritual Practice, and Social Transformations at Atalla* [Tesis doctoral, Yale University].